

José Antonio Kast:

“Vamos a tomar decisiones difíciles, con transparencia, y no vamos a retroceder”

El Presidente de la República define los principales lineamientos de lo que espera sea su mandato: recuperar los deberes básicos de cada ciudadano y lo que denomina “la cultura del trabajo bien hecho”. Dice que encontró el país peor de lo que esperaba, que tomará medidas de ajuste complejas y que no elegirá salidas populistas para enfrentar los problemas.

Por Gloria Faúndez Herrera | Fotos: Mario Tellez

En tres oportunidades -2017, 2021 y 2025- el Presidente José Antonio Kast intentó conquistar La Moneda. La tercera vez fue la vencida. Hoy, instalado en el amplio comedor que antecede a su oficina, confiesa que se convenció de que iba a dirigir el país el 19 de diciembre de 2021, el mismo día que fue derrotado por Gabriel Boric. “En ese momento dije: ‘A pesar de todas las dificultades, de las dudas de muchas personas, alcanzamos el 44% de los votos, entonces esto es muy posible’”, explica.

Aunque vive en el Palacio de Gobierno, retomando una costumbre que se interrumpió en 1958, y ya lleva una semana en el poder, Kast aún no organiza totalmente su oficina, que luce sencilla, con algunos dibujos y escasas fotos, pero donde destaca un relieve de la Virgen María.

¿Qué aprendizajes sacó en esos nueve años que le tomó conquistar La Moneda?

Lo que a uno le cuesta lo valora y cuida más. El año 2021 pensé que el gobierno que asumía con alta valoración ciudadana lo iba a tener muy difícil. A mi juicio, a muchos de los colaboradores del Presidente Boric les faltaba experiencia de vida. Uno muchas veces tiene sueños, ideales, pero tiene que ver cómo los lleva a la práctica. Ellos quizás se saltaron esa etapa de la vida y ese tránsito tan rápido de la formación escolar, universitaria, a ejercer el mando de una nación, terminó pasando la cuenta. Yo en estos años de recorrido por Chile aprendí que a lo mejor no hay que abarcarlo todo, pero ser muy claros, y que cuando uno habla con transparencia, con la verdad, la gente va recuperando la confianza.

¿Cuán consciente está de las expectativas que generan usted y su gobierno?

Muy consciente. La expectativa está muy alta.

¿Eso no lo abruma?

No, para nada. A los ministros les hablo de la esperanza y de que si teníamos la confianza y trabajábamos en equipo íbamos a cumplir con las expectativas de la ciudadanía, íbamos a mantener la esperanza en alto.

¿Cuál es su modelo de gobierno? Ha habido alusiones a Portales, a quien se le asocia con el orden, pero también se le considera una figura autoritaria.

Las personas que me conocen saben que no soy autoritario, pero trato de convencer a las personas de lo importante del trabajo bien hecho. La responsabilidad, por supuesto, el orden, pero creo que tiene que nacer en la persona, así que trato de convencerla.

El gobierno de Gabriel Boric se definió como feminista, ecologista, a favor de los derechos sociales. ¿Cómo definiría usted el suyo?

Somos el gobierno de Chile. Un gobierno llamado a hacerse cargo. Más que una característica, nosotros vamos por Chile. Chile tiene que cuidar el medioambiente, a las mujeres, la cultura, la flora y la fauna. No es incompatible, no es contradictorio cuidar todo y que Chile llegue a ser un país desarrollado. Pero lo que más nos importa son las personas, el factor humano.

Usted fue un candidato impugnador. ¿Qué tipo de presidente quiere ser? ¿Mantendrá esa característica o será moderado?

Vamos a impugnar las cosas mal hechas. En eso, que nadie se equivoque. Cuando decimos que hemos encontrado una situación de déficit fiscal grande, una reconstrucción ralentizada, por decirlo amablemente, en la zona de la Región de Valparaíso, cuando hemos encontrado desorden administrativo, en cosas que recién nos estamos dando cuenta, vamos a ir impugnando. Impugnando no para no hacernos responsables, no para cargar la culpa a otros, sino para decir que esto es lo que hay y esto es lo que nosotros vamos a hacer.

Integró una oposición dura, no solo al gobierno de Boric, al que tildó de fracasado, sino también en el caso de Sebastián Piñera. ¿Cómo evalúa hoy esas posiciones y qué tipo de oposición espera tener?

En las últimas semanas pude estar en lo que se denomina la cátedra Sebastián Piñera. Ahí hablé con la verdad, dije que tuvimos diferencias. Si el presidente no hubiese tenido el accidente que tuvo, se podría haber dado una competencia legítima entre los dos y él podría haber ganado. Con el Presidente Boric sí fuimos muy claros planteando qué esperábamos de un gobierno de profesionales, de gente joven, de gente que todos entendemos que ama a Chile, pero que los resultados no se condicen con lo que ellos mismos plantearon en materias fundamentales, como la educación pública.

¿No se arrepiente de esas posiciones?

No.

Ha puesto sobre la mesa el tema del CAE,

ponerle límite a la gratuidad universitaria a los mayores de 30 y el retiro de la ley de negociación ramal. ¿Quiere marcar fuertes diferencias con el gobierno anterior?

Nosotros queremos recuperar la calidad de la educación en Chile y el nivel de empleo más que marcar la diferencia con ellos. Ellos ya tuvieron su oportunidad, lo hicieron mal en esas áreas. Cuando hablamos del tema del CAE, entendemos que hay personas que requieren el apoyo fuerte del Estado para salir adelante, pero firmaron un acuerdo y no lo están cumpliendo. Y no lo están cumpliendo porque no quieren cumplirlo, no porque no tengan los medios. ¿Por qué tenemos que publicar esto? ¿Por qué cada uno no va y dice, me he equivocado, tomé una mala decisión, me dieron malas señales, estaba esperando una condonación?

Su exhortación es a cumplir las responsabilidades que cada uno tiene...

Y son los deberes básicos que cada ciudadano tiene. Uno ve un semáforo rojo y se detiene frente al semáforo rojo. Uno ve una fila y no se salta la fila. Hechos tan sencillos como bajar al casino y que todo el mundo, por buena disposición, por buena voluntad, me dice no, pase usted primero, pero hago la fila.

Se ha dicho, presidente, que usted no es un mandatario que vaya a intelectualizar en su gobierno. Y esto que dice es mucho de sentido común...

Valoro el pensamiento, la academia, pero a mí no me eligieron por mis características académicas ni por ser el mejor cientista político, me eligieron para actuar. Y si uno tiene algún grado de autoridad, en el buen sentido, hay que usarla: no estoy diciendo a nadie algo que yo no estoy haciendo.

Hay otros que lo encuentran ingenuo o liviano, incluso...



“No me eligieron Presidente por mis características académicas ni por ser el mejor cientista político: me eligieron para actuar”.



“Al gobierno de Boric el tránsito tan rápido de la formación universitaria a ejercer el mando de una nación le terminó pasando la cuenta. Yo en estos años de recorrido aprendí que no hay que abarcarlo todo y que hay que hablar con transparencia”.

“Chile está en un momento crítico. Entiendo el rol de la oposición, pero les pido que entiendan cuál es el deber para con Chile”.

Muchos pensaban que era ingenuo al decir que iba a ser Presidente de la República y mire dónde estoy. Las personas no buscaron para este momento un gran orador, sino a alguien que ejecute las cosas

La derecha tiene la presidencia y a los líderes del Senado y la Cámara de Diputados. ¿Cómo va a considerar, teniendo estas mayorías, las posiciones que levante la oposición?

En la medida en que ellos pongan a Chile en primer lugar, por supuesto los vamos a considerar. Cuando tenemos que enfrentar el crimen organizado, el narcotráfico, la migración ilegal, espero que estemos todos en la misma línea. Cuando tenemos que recuperar los recursos que se pierden porque hay personas inescrupulosas que no pagan su Crédito con Aval del Estado o tenemos que priorizar a la primera infancia en el nivel de atención y de educación que tenemos que darle; cuando hablamos de cuidar a nuestros adultos mayores, espero que estemos todos coincidentes en lo mismo. ¿Se requiere una oposición? Por supuesto que se requiere una oposición. Es absolutamente necesario, pero con mucha conciencia de urgencia. Y Chile está en un momento crítico. Entiendo el rol de la oposición, pero les pido que entiendan cuál es el deber para con Chile. Si alguien opta por fiscalizar, entiendo que para servir un plato de comida en un casino público uno tiene que cumplir ciertas normas, pero de ahí a escalar eso a un hecho político, hay una gran distancia.

Lleva una semana en el poder y ya se habrá hecho una mejor idea de cuál es el estado del arca fiscal o de la misma administración del Estado...

La situación era peor de la que imaginaba

SIGUE



y los números lo dicen. El mismo ministro Grau, cuando muestra la gráfica para defenderse, bueno, en el primer cuadro que él muestra está que el cierre del saldo de caja es a diciembre, no enero. Pueden decir lo que quieran, pero la realidad es a diciembre.

¿Tiene otros ejemplos?

Mucho en la línea de no respuesta a solicitudes de distintas organizaciones. Que uno puede tener una opinión, A o B, pero tiene que decirle, oiga, ¿es A o es B? No dejarlo ahí sin respuesta. Otras son las personas que eran de confianza del Presidente Boric. Yo habría esperado, dentro de esta misma responsabilidad, que esas personas hubiesen dicho, bueno, ganó otro presidente. Me voy con mi presidente y les doy la oportunidad de sacar adelante su proyecto, pero se quedan sabiendo que se van a llevar adelante políticas que ellos ni siquiera comparten. ¿Van a colaborar? ¿O van a estar ahí solamente para recibir un ingreso y no hacer nada? Estos no son funcionarios públicos comunes, sino asesores que eran cercanos a la administración anterior en distintas reparticiones. Todos saben quiénes son y hago un llamado a la responsabilidad. Puedo entender que su situación económica es compleja, pero Chile tomó una decisión y ellos pareciera que no la entendieron.

Sus primeras medidas apuntan a un sentido de reconstrucción que supera la idea de una reparación material en el caso de los incendios, sino que es un tema como de restauración nacional...

No se entiende una cosa sin la otra. Si no recuperamos la cultura del trabajo bien hecho, de hacerse responsable por las acciones que uno lleva adelante, ¿cuándo vamos a recuperar el orden si hay personas que van destruyendo lo que van encontrando en su paso? Tenemos que hacer coincidir lo que nosotros estamos haciendo con la responsabilidad que tiene que ejercer cada uno en el cuidado de los bienes públicos. Reconstruir la soberanía de Chile pasa por cerrar las fronteras a la inmigración ilegal. Y por eso una acción concreta y directa, material, es el tema de comenzar a construir las zanjas, que es parte de un plan de recuperar el orden para enfrentar el crimen organizado. En cada acción que estamos planteando hay una mirada de futuro, de cómo vamos a enfrentar cada una de las situaciones.

¿Cómo impacta la crisis del alza de la bencina por la guerra de Irán su plan original de gobierno?

Cuando uno se ve sometido a una situación que no depende de uno y que lleva el valor, en este caso del petróleo, al doble de su precio por algún hecho inesperado, claro que uno tiene que tomar medidas de ajuste. Pero no, hay que hablar con la verdad. Una salida populista podría ser que vamos a mantener las cosas como están. Es evidente que no se pueden mantener las cosas como están si el precio del petróleo se duplica.



“Tengo conciencia de que la zanja no para el crimen organizado, pero eso más el control en las calles, la fiscalización, las medidas de cruce de datos, más otras cosas, van a ir achicando su espacio”.

“Una salida populista podría ser que vamos a mantener las cosas como están. Es evidente que no se pueden mantener las cosas como están si el precio del petróleo se duplica.”.

Lo dice por los cambios al Mepco...

Vemos un tema mucho más allá de una sigla. Este es un conjunto. Claro, teníamos nuestra energía puesta y enfocada en temas de seguridad, de reconstrucción, de crecimiento económico, listas de espera, y aquí aparece un hecho inesperado que afecta a todos. Y aquí lo único que uno no puede hacer es tratar de engañar a las personas, tiene que hablar con la verdad. Eso, claro, puede generar un impacto en la ciudadanía y en algún momento alguien se puede molestar, sí, pero uno no puede dejar de decir las cosas que tiene que hacer. Y en su momento vamos a ir señalando en cada área lo que tenemos que hacer para enfrentar una crisis mundial. Teníamos una crisis fiscal que era evidente, pero a eso se le sumó una crisis mundial, que va a afectar la crisis fiscal, evidentemente. Por eso el llamado también a la responsabilidad.

¿Cómo va a lidiar con las medidas impopulares? Porque se van a generar críticas, se puede generar también agitación social.

Todas las manifestaciones públicas son razonables y aceptables. Primero veamos si son protestas que tienen fundamento real o son protestas políticas. Porque yo he visto críticas, más bien a nivel de dirigen-

tes políticos, no a nivel de la ciudadanía. Y, de hecho, eso es lo mismo que genera en la ciudadanía más distancia con lo político. Porque incluso antes de que entre un proyecto de ley, algunos sacan conclusiones y no se toman los tiempos para esperar que mostremos lo que de verdad vamos a hacer. Nosotros primero vamos a cuidar a los chilenos, y a los chilenos más vulnerables. Pero vamos a tomar decisiones difíciles, con transparencia, y no vamos a retroceder.

Su gobierno se ha declarado de emergencia y esta, por definición, debiera ser acotada, ¿no? ¿Cuándo dejaremos de estar en emergencia?

Cuando superemos las emergencias. Hay una cuenta pública que es en junio. Nos quedan 82 días para una cuenta pública. Yo no digo que van a estar superadas las emergencias en 82 días, pero vamos a ir siendo claros día por día con las cosas que vamos haciendo y la gente va a ir evaluando. Mire, tengo clara conciencia de que la zanja no para el crimen organizado, pero eso más el control en las calles, la fiscalización, las medidas de cruce de datos, más otras cosas, van a ir achicando el espacio al crimen organizado. En la recuperación del orden y el control de las cárceles no es fácil, pero también hay un paso importante. Se generó y valoramos la modificación

Si cualquiera de los diputados que está defendiendo la negociación ramal hiciera los recorridos que yo he hecho por Chile y se da cuenta lo que es una pyme, una mediana empresa, una gran empresa, quizás cambiaría de opinión.

constitucional que cambia la dependencia de Gendarmería del Ministerio de Justicia al Ministerio de Seguridad. Es un cambio, hay un antes y un después de eso. Así vamos avanzando.

¿Cuál va a ser su medida de evaluación de los ministros?

Hoy día le agradezco a cada uno de los ministros el compromiso con el cual han asumido sus roles. Hacer bien el trabajo es la medida. Todos nos podemos equivocar, todos podemos tener dificultades, pero yo veo el compromiso.

¿Hubo alguna oferta al viceministro argentino José Luis Daza? ¿Usted lo quería en su equipo?

Gran amigo mío. Hablamos mucho con José Luis Daza. Hubo muchas teorías respecto de lo que va a pasar, de lo que no va a pasar. Hablé largamente con él mucho antes de que se produjera este debate de las semanas previas a los nombramientos. Ya teníamos claro lo que íbamos a hacer.

Con eso me dice que nunca lo pensó en nombrar.

No, no estoy diciendo eso. Estoy diciendo que conversé largamente con él de distintas alternativas. Lo importante, más que si se dio una alternativa a la otra, es que seguimos juntos, trabajando juntos.

Claro, pero él trabaja para el gobierno argentino.

Él trabaja por el desarrollo y la mejor calidad de vida de las personas.

Transandinas...

Pero es del continente. Si a Argentina le va bien, a Chile le va a ir bien. Si a Bolivia le va bien, a Chile le va a ir bien. Estamos en una situación internacional inédita. Tenemos una muy buena relación comercial o posible relación comercial con Argentina. Tenemos una situación en Bolivia inédita en la historia de nuestras naciones. Tenemos una relación con Ecuador muy, muy positiva. Perú está pasando ahora por un momento electoral y esperamos que la definición, cualquiera sea, le dé estabilidad a Perú. Yo al menos no veo a Argentina, Bolivia, Perú como competidores, sino como parte de un grupo de países que puede potenciarse. Si a Argentina le va bien en temas de mineros, a nosotros nos va a ir muy bien.

¿Llegó con algún tipo de ánimo revanquista? Se lo pregunto por el retiro de la ley de negociación ramal, los decretos en medioambiente...

No, para nada. Nosotros tenemos una meta clara: el pleno empleo. La mejor política pública que podemos tener es el pleno empleo. Les falta conocer el país. Si cualquiera de los diputados que está defendiendo la negociación ramal hiciera los recorridos que yo he hecho por Chile y se da cuenta de lo que es una pyme, una mediana empresa, una gran empresa, quizás cambiaría de opinión.

Y los indultos a uniformados. ¿Cómo los justifica?

Estamos buscando el reencuentro. La unidad de nuevo. Todos hemos pasado por

momentos difíciles. ¿Cuándo superamos las tensiones? En algún momento tenemos que superar las tensiones.

¿Y cómo eso contribuye a superar las tensiones? Cuando hay un sector de la sociedad al que no va a convencer...

De nuevo. Vamos a sorprenderlos. Vamos a sorprender haciendo un llamado a la unidad. Yo al menos creo que cuando las personas se sientan, conversan, se miran, dialogan, se pueden encontrar caminos de solución. O vamos a vivir siempre en las trincheras. Yo, al menos, estoy saliendo de las trincheras, porque sí había trincheras por temas fuertes, pero yo quiero diálogo, quiero paz.

La oposición sostiene que hay contradicciones: debuta con llamado a la unidad y retira proyectos emblemáticos, plantea indultos a uniformados...

Si hubiesen sido leyes tan emblemáticas, por qué no las tramitaron rápidamente. Por qué el presidente no mandó el término del indulto. El presidente podría haber mandado una ley diciendo se acabaron los indultos presidenciales, no lo hizo. ¿Por qué? ¿Por qué no le puso discusión inmediata a la negociación ramal? ¿Quería mantener una tensión política permanente?

¿Cómo usted va a plantear en términos

generales su política exterior?

Siempre parado en Chile. ¿Qué es lo que les conviene a los chilenos? Los chilenos tenemos que exportar mucho, tenemos que cuidar nuestras relaciones comerciales con todos los países y lo estamos haciendo. Nosotros tenemos normas súper claras de cómo invertir en Chile, tenemos una institucionalidad que pocos países tienen. Respetemos la institucionalidad. Que nadie se salte ni una fila, que nadie trate de acelerar algo que otros no han tenido la posibilidad. La relación comercial para nosotros es fundamental. Y la seguridad de nuestro país también es fundamental.

¿Y su relación con otros países?

La reunión que tuve con varios presidentes, yo siendo todavía presidente electo y no en ejercicio, va en esa línea. ¿Cómo enfrentamos la amenaza mundial del crimen organizado, del narcotráfico y de la migración ilegal? Si lo que estamos viendo en Chile también lo vive Argentina, lo vive Ecuador, lo vive Bolivia, y tenemos que enfrentarlo en conjunto.

¿Aspira a tener un liderazgo internacional?

A mí me interesa que a Chile le vaya bien. Y si ese liderazgo internacional se da, se va a dar porque hicimos las cosas bien. Chile fue un referente mundial. Y el mun-

do se sorprendió cuando Chile hizo una especie de autoatentado contra sí mismo. Afuera nadie podía entender lo que estaba ocurriendo en Chile. Hay que decir las cosas como son. Aquí en Chile vivimos el terrorismo. Hay situaciones de terrorismo. ¿Por qué vamos a negarlo? Lo peor, de nuevo, es no decir las cosas por su nombre.

¿Piensa que los organismos multilaterales son parte importante de la relación entre los países? La ONU, la OEA...

En la medida en que se adecuen a la realidad que se está viviendo a nivel mundial, son importantes. Pero tienen que entender que el mundo ha cambiado también y las personas que vayan a ejercer los liderazgos tienen que entender muy bien qué es lo que se pide actualmente a los organismos multilaterales.

¿Le parece que hay que fortalecerlos?

En la medida en que no pierdan el objetivo para el cual fueron creados, obvio, y que no sean instrumentalizados.

En su respuesta anterior hay un implícito a la postulación de la expresidenta Michelle Bachelet ¿Cuándo resuelve ese tema?

Pronto

¿Qué es pronto? Tengo que aprender repblicanés...

Pronto es pronto. ●



“Las personas que me conocen saben que no soy autoritario, pero trato de convencer a las personas de lo importante del trabajo bien hecho”.